

Pretend it's a city, even in time of a pandemic

JOSEP MARIA SOLÉ GRAS



0. Inicio: notas autobiográficas para entendernos

Como un grito de desesperación ante la obligada y prolongada reclusión doméstica a la que esta pandemia nos ha abocado y, sobre todo, para hacer frente a la inusual prohibición del deambular, esta investigación parte de recuperar el pulso de la *urbanidad* cuestionada -cuando no criminalizada- a partir del recorrido a pie. *Errar para aprender, esquina a esquina, los ritmos solapados que tejen la malla de interacciones de una metrópolis que constantemente dibuja e imagina un atlas de futuros tan inciertos como posibles.*

The red death had long devastated the country. No pestilence had ever been so fatal, or so hideous. Blood was its Avatar and its seal -- the madness and the horror of blood. There were sharp pains, and sudden dizziness, and then profuse bleeding at the pores, with dissolution. The scarlet stains upon the body and especially upon the face of the victim, were the pest ban which shut him out from the aid and from the sympathy of his fellow-men. And the whole seizure, progress, and termination of the disease, were incidents of half an hour.

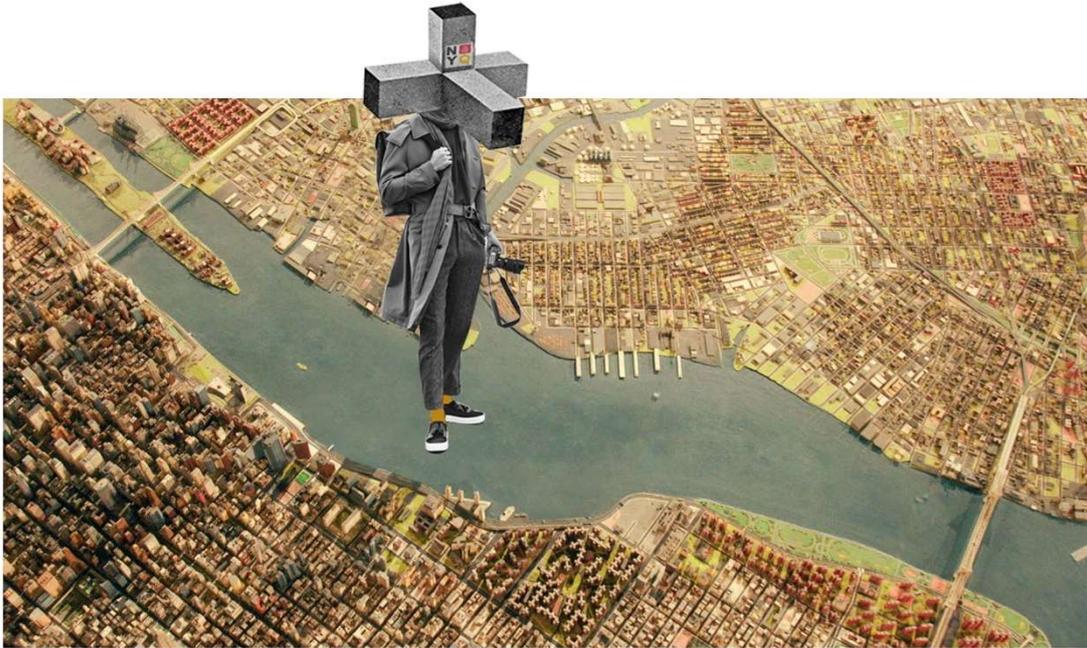
But Prince Prospero was happy and dauntless and sagacious. When his dominions were half depopulated, he summoned to his presence a thousand hale and light-hearted friends from among the knights and dames of his court, and with these retired to the deep seclusion of one of his crenellated abbeys. This was an extensive and magnificent structure, the creation of the prince's own eccentric yet august taste. A strong and lofty wall girdled it in. This wall had gates of iron. The courtiers, having entered, brought furnaces and massy hammers and welded the bolts.

They resolved to leave means neither of ingress nor egress to the sudden impulses of despair or of frenzy from within. The abbey was amply provisioned. With such precautions the courtiers might bid defiance to contagion. The external world could take care of itself. In the meantime it was folly to grieve or to think. The prince had provided all the appliances of pleasure. There were buffoons, there were improvisatori, there were ballet-dancers, there were musicians, there was Beauty, there was wine. All these and security were within. Without was the "Red Death."

It was toward the close of the fifth or sixth month of his seclusion that the Prince Prospero entertained his thousand friends at a masked ball of the most unusual magnificence.

Edgar Allan Poe. *The masque of the red death* (1842)





“De tels lieux n’existent pas, et c’est parce qu’ils n’existent pas que l’espace devient question, cesse d’être évidence, cesse d’être incorporé, cesse d’être approprié. L’espace est un doute: il me faut sans cesse le marquer, le désigner; il n’est jamais à moi, il ne m’est jamais donné, il faut que j’en fasse la conquête”

Espèces d’espaces. Perec, G. (2000)

La primera vez que pisé Nueva York fue un 22 de diciembre de 2004. Iba a pasar la Navidad a Montréal pero antes quería -anhelaba, ansiaba o, simplemente, necesitaba- **estar** en aquella ciudad omnipresente. Tenía que respirar su aire, recorrer sus calles, cruzar sus avenidas, levantar la mirada, pasear su(s) parque(s), reconocer sus iconos, releer las biografías de sus autores, interiorizar sus distancias, levantar de nuevo la mirada hacia aquel horizonte vertical, familiarizarme con los colores del Hudson, interactuar con sus gentes, escuchar sus tonos, bajar al Metro, mirar el mapa, oler aquella fuerte mezcla del cuero de los asientos y las aceitosas manchas de las patatas recién desparramadas, bajar en Central Station, levantar de nuevo la vista antes de salir al fresco y caminar hacia aquel vacío en obras que aguardaba, expectante y en un silencio tan tenso como ensordecedor, a que cualquier paseante se le acercara para retar su particular homenaje a las gemelas caídas. Me veía recorriendo Wall Street hasta alcanzar, derrotado, algún banco del Battery donde poder acompañar mis sombríos pensamientos de aquella silueta que prometía libertad.

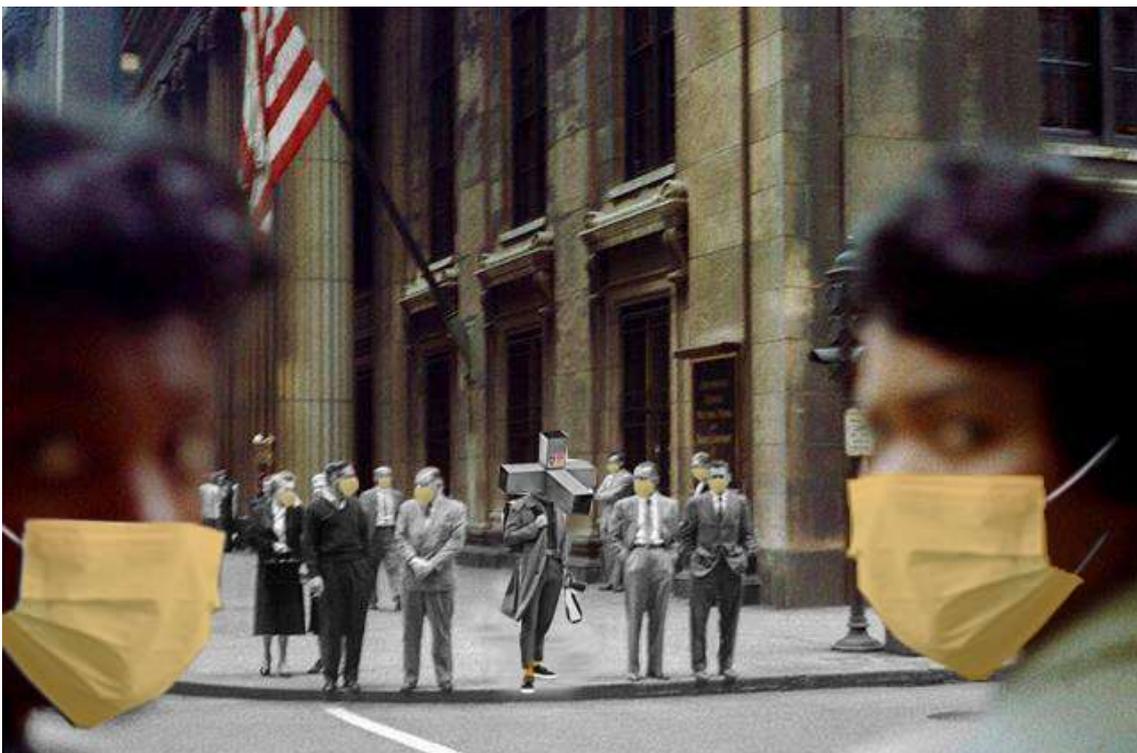
En cualquier caso, la necesidad de experimentar la metrópolis en primera persona era instintivo. Como si de una fuerza telúrica se tratara, aquel canto primitivo a la ciudad, a recorrer sus espacios y trazar mi propio mapa mental, percutía, de manera incesante, mi inconsciente hasta tal punto que, en un arrebato que sigo sin entender, retrasé el billete de autobús que debía llevarme hacia las nieves canadienses un día. Veinticuatro horas exactas. Mil cuatrocientos cuarenta minutos. Ochenta y seis mil cuatrocientos segundos después, debía estar de nuevo en el andén 8 de Penn Station.

La paranoia antiterrorista que imperaba en aquel entonces no permitía dejar bultos en las estaciones así que, cargado con media vida y una cámara, me aventuré a mi primera deriva como tal. Fue un bautizo a lo grande. Una inmersión en toda regla a aquella urbe de la que tanto había leído e imaginado.

Hoy, dieciséis años y una pandemia global después, pretendo caminar de nuevo la ciudad. Esta vez, usando **el andar como herramienta crítica y práctica rebelde**, como acto de resistencia al miedo, como voluntad manifiesta de ocupación del espacio público porque, en la mera presencia, reside el acto urbano del convivir.

«No quise determinarle rumbo a esa caminata, procuré una máxima latitud de probabilidades para no cansar la expectativa con la obligatoria antevisión de una sola de ellas. Realicé, en la mala medida de lo posible, eso que llaman caminar al azar; acepté, sin otro consciente prejuicio que el de soslayar las avenidas o calles anchas, las más oscuras invitaciones de la casualidad. Con todo, una suerte de gravitación familiar me alejó hacia unos barrios, de cuyo nombre quiero siempre acordarme y que dictan reverencia a mi pecho. No quiero significar así el barrio mío, el preciso ámbito de la infancia, sino sus todavía misteriosas inmediaciones: confín que he poseído entero en palabras y poco en realidad, vecino y mitológico a un tiempo. El revés de lo conocido, su espalda, son para mí esas calles penúltimas, casi tan efectivamente ignoradas como el soterrado cimiento de nuestra casa o nuestro invisible esqueleto. La marcha me dejó en una esquina. Aspiré noche, en asueto serenísimo de pensar. La visión, nada complicada, por cierto, parecía simplificada por mi cansancio».

Sentirse en muerte, en El idioma de los argentinos, Borges.J.L.(1998)



1. Objetivos y objetos expectantes

Ir, estar, errar, observar, registrar, comparar, cuestionar, volver, volver a ir, venir, medir, preguntar, pasear, caminar rápido, al trote, cruzar lento, parar, avanzar, retroceder...

"It's an amazing thing because there are millions of people [in New York], and the only person looking where they are going is me."

Fran Lebowitz (2020). *Pretend it's a city*. Netflix

Como si de un *flâneur* baudelairiano del 5G se tratara, el principal objetivo de esta investigación pasa por **desvelar los efectos del conflicto urbano derivado de la pandemia sobre la metrópolis contemporánea de Nueva York a través de la lectura crítica de sus esquinas** entendidas como el espacio de la urbanidad más esencial. Con ello, se aspira a rastrear sus principales transformaciones y ponderar los cambios de modelo derivados -o potenciados- por la crisis sanitaria global.

Con ello, otros objetivos derivados serían:

1. Explorar las distintas fuerzas urbanas que operan cuotidianamente sobre los espacios de máxima confluencia o interacción, cartografiar sus lógicas comerciales, acotar sus límites de influencia, identificar sus dinámicas post-pandémicas, medir los efectos del cambio y documentar su evolución para desvelar posibles patrones o dinámicas aparentemente ocultas. El resultado debería ser la construcción de una **taxonomía de la esquina** como esencia de Manhattan a partir del registro sistematizado de una serie de variables físicas y perceptivas.
2. El segundo de los objetivos pasaría por complementar este atlas del paisaje (post?)-pandémico mediante la construcción de un **relato visual del cambio**. En este sentido, aplicando *la mirada lenta* que propone Basilico (2008) o la práctica del registro cotidiano que practica el estanquero de la esquina de Brooklyn de la película *Smoke* (Wang, 1995) sobre tres esquinas concretas derivadas de la taxonomía anterior, se asume que el valor de imagen trasciende el papel de mero documento y pueda devenir **verdadero indicio** de investigación.
3. Para estas tres esquinas cuidadosamente seleccionadas, el tercer objetivo será interrogar el peso semántico del lugar incorporando el vector temporal y articulando, con ello, una **crónica de los hechos urbanos** acaecidos en estas esquinas a partir de la lectura detallada de sus permanencias superpuestas y transformaciones que hayan consolidado el imaginario colectivo. Al análisis visual descrito anteriormente, esta crónica incorporará la mirada histórica de otros

fotógrafos de lo cotidiano como Alfred Stieglitz, Berenice Abbot, Weegee, Diane Arbus, Vivian Maier, Helen Levitt o Nan Goldin -entre otros- y materiales complementarios como postales, archivos de la hemeroteca o datos históricos en abierto como la evolución de los usos de la calle, la edad de los edificios, su aspecto formal, la secuencia de incidentes o eventos registrados o la línea del tiempo de las licencias de actividad de cada arquitectura colindante. Como resultado esperado, este ejercicio culminaría con un **visor comparado del timeline** de la evolución secuencial de las 3 esquinas.

4. Asumiendo lo urbano -y más aún en estos tiempos- **como un código abierto** al que las herramientas urbanísticas que tradicionalmente vinculaban los conceptos de calidad urbana a cuestiones estrictamente morfológicas como la sección de la calle, la densidad edificatoria, la variedad tipológica o la relación de los usos en planta baja se demuestren insuficientes para interpretar con certeza las tendencias, pulsiones o paradojas de la ciudad contemporánea a partir de sus esquinas, el cuarto de los objetivos sería incorporar otras variables que permitan **medir la vitalidad** de estos espacios. Para ello, cabe incorporar variables dinámicas como la cantidad de transeúntes que los atraviesan e interactúan, la cantidad de transacciones que soporta o ponderar intangibles como la producción cultural del paisaje a partir de las prácticas cotidianas, el deseo, la expectativa, el valor o la percepción social e integrarlas a partir del uso de técnicas e instrumentos de **mapeo**.
5. En cualquier caso, la elección de la **esquina** como reducto de la *urbanidad* subyacente y lugar de conflicto y oportunidad se vincula con el quinto de los objetivos que pasa por acotar su conceptualización en un entorno académico de primer orden. De este modo, la existencia de un curso titulado **Conflict Urbanism** impartido por la profesora Laura Kurgan en el seno del GSAPP de Columbia, podría convertirse en un marco ideal desde el cual descubrir y compartir literatura relevante, así como fuentes de datos, técnicas, intereses e inquietudes con otros investigadores, centros de investigación o archivos de la ciudad. Potenciar, en definitiva, una **red académica** que acompañe los avances mediante el debate constructivo y amplíe la capacidad de contextualización.
6. Derivado del anterior, el último de los objetivos pasaría por ampliar la **vocación divulgativa** de la investigación explorando canales y formatos de publicación o difusión que trasciendan el marco estrictamente académico o científico para abordar un público general y una sociedad a quien la pandemia está sacudiendo los valores urbanos y está dejando huérfana de horizontes certeros. En este sentido, y con la voluntad de consolidar el tejido de relaciones interinstitucionales, se entiende que sería oportuno plantear **escenarios de colaboración** entorno a la organización de algún evento monográfico como una mesa redonda, un seminario o una exposición que fomente el diálogo alrededor de los conceptos de ciudad, salud y bienestar o la percepción del espacio público en la era de *la nueva normalidad*.



2. Marco teórico y conceptual

En todas las épocas el andar ha producido arquitectura y paisaje y esta práctica casi olvidada por completo por los propios arquitectos se ha visto reactivada por los poetas y los filósofos y los artistas capaces de ver aquello que no existe y hacer que surja algo de ello.

Walkscapes. El andar como práctica estética.
Francesco Careri (2002)

Las distintas **dinámicas de transformación de la ciudad** tradicional, pausadas o convulsas, han sido histórica y sistemáticamente abordadas desde varias disciplinas como la arquitectura y el urbanismo, la sociología, la antropología, la geografía o la economía. De manera continuada, cada uno de estos nichos de conocimiento ha sido capaz de desarrollar métodos propios para definir los conceptos y caracterizar las variables concretas que inciden en la intensidad de ecuación urbana, es decir, en su *vitalidad*¹. Con ello, los distintos episodios metropolitanos han venido acompañados de numerosos ensayos que perseguían la construcción de **vocabularios propios** que permitieran acuñar y acotar términos descriptivos de las tendencias que apuntaban o los escenarios de futuro que se intuían.

No obstante, la ciencia urbana del planeamiento, al menos en las últimas décadas, parecía haber olvidado -o al menos menospreciado- la vulnerabilidad del sistema urbano frente a una pandemia. En la mentalidad del ser metropolitano contemporáneo, lejos quedaban ya miedos tan ancestrales como las pestes o las plagas y sus preocupaciones principales giraban alrededor del encaje personal en una sociedad cada vez más polarizada, individualista y sin apenas resquicios de aquellos valores sólidos sobre los

¹ En este caso, el término de *vitalidad urbana* se toma prestado a la periodista Jane Jacobs y su archiconocido libro-manifiesto *The Death and Life of Great American Cities* (1961).

que se estructuró la construcción del sistema de valores de las generaciones precedentes (Bauman, 2000).

No obstante, la aparición y rapidísima dispersión de la **pandemia del COVID 19** -cuyos efectos seguimos desgraciadamente padeciendo- ha instalado un halo de duda renovada sobre la validez del modelo urbano emparentando intencionadamente los conceptos de densidad y espacio público a riesgo y peligro, respectivamente. Como consecuencia primaria, han aparecido nuevas **pulsiones** que operan por primera vez sobre el territorio urbano sin disponer de tiempo suficiente para haber desarrollado herramientas contrastadas capaces de ponderar sus efectos sobre los tejidos urbanos existentes y las personas que lo habitan.

El resultado, de momento, no es otro que el de la dispersión, tanto conceptual como física, del modelo urbano tradicional sobre el que se había construido el discurso del valor. Con ello, las lógicas distributivas del capital, las tipologías del comercio, los modos de residir, trabajar, aprender, desplazarse o interactuar socialmente han sufrido un **cambio tan radical como repentino**. O, si se prefiere, la pandemia ha acelerado de manera potencial todas estas tendencias y transformaciones de gran calado sobre las prácticas sociales de los espacios de la ciudad.

Con la voluntad de **atrapar algunos de estos cambios fugaces** amparados en la expectativa de afianzar un cambio real de paradigma, esta investigación apuesta por ejercer una mirada pausada y lenta a las **esquinas** de la ciudad de Nueva York entendiéndolas como lugares capaces de condensar muchos de los valores urbanos sobre los que se han construido los pilares de la cultura occidental². En una arena tan particular como la neoyorquina, cuya cultura urbana reposa sobre los pilares de la congestión (Koolhaas, 1978), la confrontación a la que se ve abocada toda esquina surge como elemento catalizador de la **producción de un espacio** urbano (Lefebvre, 1974) *per se*, tan convulso como apasionante. El lugar donde reside el **conflicto urbano** permanente y sobre el cual se aglutinan las perspectivas cambiantes de aquella colección de objetos arquitectónicos que define el horizonte manhattaniano en constante evolución y, a su vez, la acumulación de las actividades comerciales, los servicios para la movilidad y, sobre todo, la interacción y fricción de los transeúntes cuyas prácticas cotidianas invaden el lugar de encuentro de dos o más directrices. Es el punto de confluencia donde coexisten **regla y excepción**. Calles y avenidas de medidas equiparables contra edificios singulares o anodinos que configuran, en cualquier caso, un ámbito de identidad propia. Y aquí es precisamente donde radica una de las paradojas más atractivas de Manhattan: pese a la regularidad de la malla urbana, no hay dos esquinas iguales. Por ello, leer la ciudad a través de sus esquinas implica sondear las transformaciones que haya podido conllevar la pandemia sobre la configuración de los espacios urbanos y la articulación de sus actividades desde sus **ámbitos más relevantes en términos de espacio público** y colectivo.

² En el año 2004, en el marco de la celebración del Fórum de las Culturas en Barcelona, Manuel de Solà-Morales comisarió una exposición y una serie de debates paralelos titulada Ciutats, Cantonades / Villes, Carrefours con la esquina urbana y metropolitana como verdaderos protagonistas del discurso urbanístico del momento.



El poder cautivador de la imagen

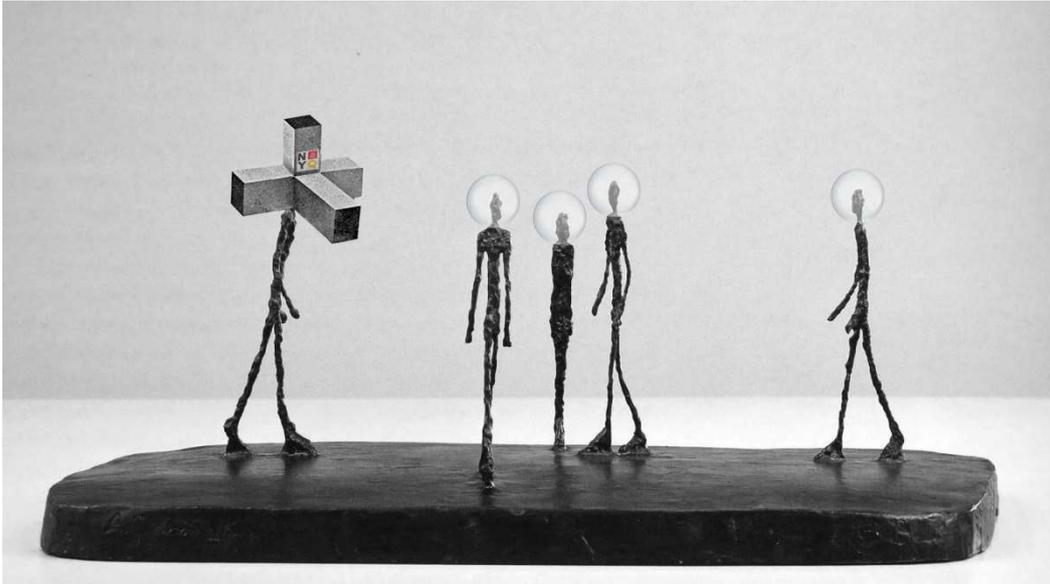
“Ya no se trata de salir a la periferia a leerla con ojos de quien habita el centro, sino de hacerlo para volver la mirada sobre la propia ciudad, como quien planea un asalto o merodea un enclave con la visión tangencial y estrábica de quien trama algo: la mirada de un bandido clásico apostado en los riscos, capaz de observar con atención vigilante y otra vez de todos los sentidos”

ÁBALOS, I. HERREROS, J. *El ojo bandido*, en FotoPres'93. Fundación La Caixa, 1993

Sin lugar a duda, uno de los valores dominantes de la esquina como tema es el reto que supone a los fotógrafos captar la ambivalencia del lugar y asimilar cuestiones como la preponderancia de una directriz dominante sobre la otra, la posición del sujeto respecto al marco físico del lugar o la determinación de un encuadre concreto que permita explorar las 4 dimensiones del lugar. En este sentido, a menudo los trabajos de los fotógrafos urbanos han sido potentes herramientas a través de las cuales la sociedad ha sabido cuestionarse y vehicular sus argumentos de interpretación de su condición cambiante. En cierta manera, los refinados proyectos de los maestros como Robert Frank (*The Americans*, 1962), Robert Adams (*Landscape of Mistakes*, 1975), Lewis Baltz (*The new Industrial Parks near Irvine*, 1974), Bernd y Hilla Becher (*Anonymous sculptures*, 1970), Frank Gohlke (*Measure of Emptiness, Aftermath*, 1992), Stephen Shore (*Uncommon places*, 1982) o, finalmente, Walker Evans (*American Phoptographs*, 1988) cimentaron una cultura visual sobre los **lugares que tratan del cambio**, de la mudanza y la transformación urbana³. En definitiva, del paso del tiempo sobre unas imágenes que adquieren, por su rigor en las formas, condición de documento *per se*.

Memoria y verdad pueden emerger de nuevo como hilos argumentales con capacidad para trazar la biografía de unos paisajes pandémicos aparentemente prescritos o que, como las fotografías de Eugène Atget (1927), apelan a la nostalgia de aquello que ya no existe o a la ciudad como entidad fragmentaria e imperfecta que retratan Lee Friedlander (*American Monuments*, 1976) o Berenice Abbott (1936) en su intento de atrapar la urbe que se desvanece.

³ El movimiento se agrupó alrededor del concepto *New Topographics*, en referencia a la exposición comisariada por William Jenkins en el International Museum of Photography en la George Eastman House, 1975-76 y titulada precisamente *New Topographics : Photographs of a Man-Altered Landscape*.



El potencial del acontecer

El errar podría ser considerado como un valor más que como un error.

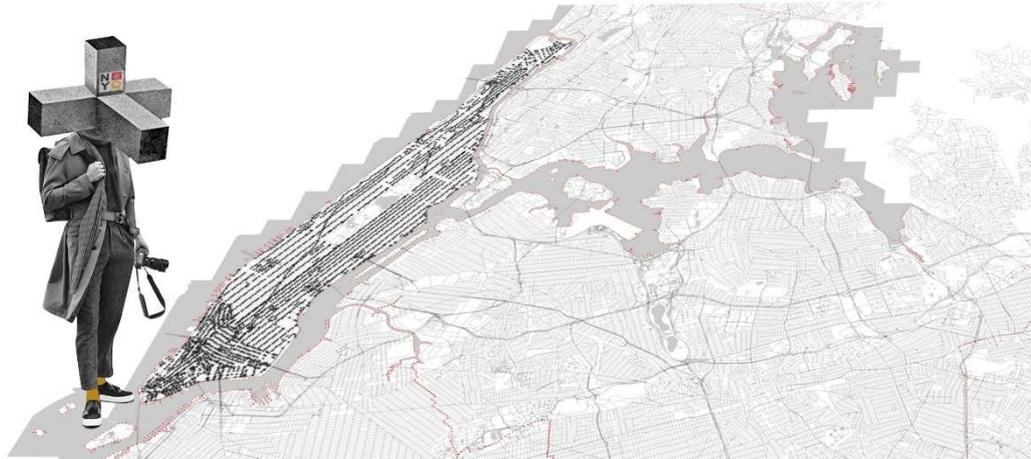
Walkscapes. El andar como práctica estética.

Francesco Careri (2002)

La acción de atravesar el espacio nace de la necesidad natural de moverse con el fin de encontrar alimentos e informaciones indispensables para la propia supervivencia y, de hecho, la pandemia lo ha reducido a la mínima expresión, apelando al miedo del contagio. Con ello, probablemente haya disminuido la carga simbólica de andar para estar, para habitar el mundo a partir del recorrido atento que, a su paso, configura los significados del espacio atravesado por el sujeto quien acumula, a su vez, trazos de lo que existió, indicios de lo que está por venir, detalles de quien habita el espacio, analogías con otros lugares, reiteraciones de un patrón o sutiles diferencias.

En este sentido, el andar puede ser convertido en herramienta de investigación y así lo interpretó Dadá cuando, en 1921, organiza una serie de “visitas excursiones” a los lugares más banales de París, rechazando deliberadamente los lugares más reputados para versar su interés en el espacio urbano en si mismo. Con ello, el deambuleo o vagabundeo incorpora un componente onírico y surreal asimilándolo a una especie de escritura automática en el espacio real, capaz de revelar las zonas del inconsciente urbano y las partes oscuras de la ciudad. Más tarde, en 1957, Asger Jorn y Guy Debord presentan las primeras imágenes de una ciudad basada en la deriva urbana que interpreta el hecho urbano a partir de la construcción de situaciones.

Salir a la calle y apropiarse de la ciudad como acto de rebeldía y vocación de aprendizaje. Como fundamento de lo urbano. Como razón primigenia del ser.



3. Ámbito de estudio

*“Un espacio es la inscripción en el mundo de un tiempo.
Los espacios son realizaciones de ritmos de la ciudad”*

Henri Lefebvre, *The production of space*, 1974

Si bien la tentación inicial era tomar el testigo de *Auggie*, el afable estanquero del *Brooklyn Cigar Co* situado en la esquina de la calle 16 y Prospect Park West en la película *Smoke* (Wang, 1995) y deambular por el *barrio más hipster* de la ciudad -si no del mundo⁴- para observar de primera mano, precisamente el choque urbano entre las tendencias derivada de la moda y estética cultural con profundas afecciones sobre el tejido comercial, los usos dominantes y la estructura sociodemográfica del tejido con el impacto de la pandemia cuyas lógicas son más difusas, finalmente se ha optado por desplazar el foco de la mirada hacia terrenos más complejos.

De este modo, 210 años después que aquellos **Commissioners** presentaran su conocido plan de extensión urbana a lo largo de una malla paralela al Hudson, las formas que han adoptado las arquitecturas que han configurado el skyline de Manhattan honran la heterogeneidad y la significación del objeto como hecho diferencial relegando, con ello, la calle, la esquina o el espacio público en general a un elemento residual cuyo abandono pandémico no ha hecho sino alimentar una nueva versión de la vieja aspiración americana de la **huida de la ciudad** hacia un campo expectante. Con ello, únicamente aquellos atrapados en la precariedad de la presencialidad deambulan fugazmente por unas calles menguantes.

Es por ello que me resulta tentador someter a juicio el imaginario colectivo estructurado sobre la vitalidad de las aproximadamente 3.000 bulliciosas esquinas de la metrópolis por excelencia y tomar su temperatura urbana en un contexto de salida pandémica para detectar el efecto de la misma sobre los tejidos y sus gentes y desvelar trazos del cambio.

⁴ Leído en una campaña publicitaria del barrio en 2019.



4. Metodología

“Para que una cosa sea interesante, basta con mirarla durante largo rato”

(Laguillo, ¿Por qué fotografiar?)

Si bien la convocatoria de la beca ofrece una estancia en la ciudad de seis meses siendo recomendado su inicio en setiembre de 2021, la incertidumbre general que impera debido a los ritmos diferenciales de vacunación y sus afectaciones globales en términos de movilidad relativiza fechas de inicio concretas y obliga a flexibilizar el escenario.

No obstante, esta investigación plantea un marco temporal que asume como hábil el hipotético lapso temporal transcurrido antes partir y plantea, pues, repartir las actividades previstas en tres grandes bloques: antes, durante y después del deseado semestre en Nueva York.

En este sentido, el **plan de trabajo** aquí presentado sería el que, de momento, reúne las condiciones ideales en términos de conjunción de calendario académico manteniendo un margen de maniobra suficientemente holgado para garantizar el cumplimiento global de los objetivos. A resultas, los tres bloques incorporarían las siguientes acciones:

ANTES DE > desde la distancia

Una de las grandes ventajas de investigar la ciudad de Nueva York es su consolidada cultura del *Open Data*⁵. Esto significa, entre otras cosas, que se pueden acceder en remoto a un amplio conjunto de bases de datos geolocalizados de naturaleza muy variada permitiendo, con ello, establecer una primera batería de hipótesis que estructuren el proyecto de investigación y ayuden a acotar variables de permanencia y cambio como la caracterización del objeto edificado conforma la esquina, los usos que alberga o los incidentes que haya podido

⁵ Este sistema de datos centralizado de la Ciudad de Nueva York es conocido como PLUTO (<https://www1.nyc.gov/site/planning/data-maps/open-data/dwn-pluto-mappluto.page>)

registrar a lo largo de una serie histórica concreta. En paralelo, algunos de los archivos y museos también ofrecen la posibilidad de consultar su catálogo digital facilitando, con ello, el proceso de concretar visitas y consultas presenciales. Entre ellos, el MOMA o el Museum of the City of New York permitirían un primer avance tanto en la construcción del relato visual como en el conocimiento histórico particular del ámbito. En otras palabras, la investigación iniciaría a partir de fuentes secundarias.

El resultado de este primer estadio de investigación sería:

- una cartografía básica del Distrito de Manhattan elaborada a partir de los datos (obtenidos en formato CSV desde PLUTO) y transformados a GIS identificando localización y especificidad de las esquinas de la trama urbana.
- un set de hipótesis sobre los posibles efectos de la pandemia sobre la ciudad.
- una primera propuesta de estructura de los recorridos y documentos derivados
- una primera colección ordenada de imágenes referentes a los paisajes urbanos de las esquinas obtenidas remotamente ordenadas por fuente, localización y fecha.

DURANTE > desde NY

Los 6 meses de estancia en la ciudad deberían servir, básicamente, para construir un volumen sólido y completo de fuentes primarias que fundamenten el material de base para la elaboración del atlas o la taxonomía de las esquinas.

De este modo, los dos primeros meses, coincidiendo con el mejor clima, se dedicarían a la captura sistemática de datos elaborada por medio de los itinerarios a pie y la toma de fotografías, videos y apuntes que permitan la descripción de la dimensión física y experiencial de la esquina y el listado de aquellos indicios y efectos detectados imputables a cambios derivados de la pandemia. Como se ha mencionado anteriormente, el número de esquinas planteadas inicialmente es de aproximadamente 3.000 (resultantes de la interacción de las 12 avenidas y 214 calles dibujadas en 1811 por el Plan de los Commissioners) de las cuales se tendrá un levantamiento fotográfico, un redibujo esquemático de los volúmenes arquitectónicos y condiciones urbanas que lo configuran y el cálculo de un índice de vitalidad basado en los parámetros descritos por Jane Jacobs⁶. El ritmo inicialmente planteado para elaborar este trabajo de campo es de cubrir un ámbito de 4 km al día (a razón de 50 esquinas diarias).

Se prevé un mes para la elaboración del primer mock-up del atlas y la elección de las tres esquinas que se tratarán con mayor intensidad en la segunda parte de la estadía.

⁶ Se tomará como referente el índice JANE elaborado por Delclòs, X. i Miralles, C. (2018)

Los dos meses siguientes deberían servir para bajar de escala y caracterizar detalladamente los ámbitos seleccionados y sus principales transformaciones a raíz de la pandemia. Para ello, se deberán consultar presencialmente los archivos y hemerotecas que permitan el levantamiento de la crónica visual de los cambios vividos. Cabrá fijar el marco temporal de inicio de dicha investigación en función de la coherencia, accesibilidad y fiabilidad de los datos existentes.

A su vez, cualquiera de estas actividades quedaría enmarcada en el seno del *Center for Spatial Research* de la Columbia University a través del seguimiento o acompañamiento de la profesora Laura Kurgan, especialista en el relato urbano de la transformación. De este modo, distintos métodos y herramientas que utilizan para cartografiar el conflicto podrían ser testados, aplicados y discutidos de manera simultánea por medio de la participación activa en los seminarios alrededor del concepto de *Urban Conflict* que se celebran en el semestre de primavera.

En cuanto a los resultados previstos en este segundo estadio, destacaría:

- la taxonomía sistematizada de la esquina de Manhattan, sus características y sus afecciones pandémicas a partir de un atlas/visor WEBGIS y una colección de material audiovisual de elaboración propia vinculada.
- Para los tres ámbitos de estudio detallado, un relato visual del cambio.
- un artículo publicado en una revista científica o una participación en un seminario o congreso.

DESPUÉS DE > de nuevo desde la distancia

Se acostumbra a defender que la eficacia de un proyecto de investigación se mide a partir de su capacidad de retorno o impacto social. En este sentido, el seguimiento y la divulgación son etapas de crucial importancia y la etapa post-NY debería centrarse en la explotación de los materiales producidos. Con ello, posibles resultados para esta etapa podrían ser:

- compartir bases de datos elaboradas y métodos para posibilitar la continuidad, el replicado del modelo en otras ciudades o el contraste científico de los métodos utilizados.
- participación en eventos de difusión organizados por Fundación Arquia o instituciones universitarias o sociales de distinta índole.
- fomentar la relación interinstitucional cultivada durante la estancia tratando de consolidar los lazos mediante el establecimiento de convenios de colaboración o coorganización de eventos académicos u otros.

5. Aspectos de interés

En cuanto a los principales aspectos de interés que podrían justificar la validez y vigencia de mi propuesta de investigación en torno a las transformaciones derivadas de la pandemia en relación a los patrones de ocupación del espacio público, del conflicto urbano a partir de la lectura de los vacíos en la ciudad, destacaría distintos aspectos.

Personas y perfiles

Considero que tanto mi proyección académica y experiencia investigadora como el perfil de la profesora Laura Kurgan como directora del *Center for Spatial Research* son altamente compatibles y podrían plantear una investigación innovadora en términos de temática, método y enfoque.

Como se puede observar desde ambos currículums, existen numerosos espacios de fricción e intereses comunes que auguran un posible buen entendimiento metodológico y compatibilidad de proceder. Trabajos como la caracterización de los nuevos paisajes metropolitanos o la distribución de los equipamientos y la estructura de tejidos que elaboré para el Área Metropolitana de Barcelona junto al profesor Joan Busquets, los patrones comerciales y la imagen de la ciudad que trabajamos con el profesor Jordi Sardà o las investigaciones sobre la gentrificación que planteé en el seno de la ETH de Zúrich parecen complementarse con las narrativas cartografiadas de manera más artística y política que propone la profesora Kurgan a los territorios de Brooklyn o Alepo.

Lugar y tema

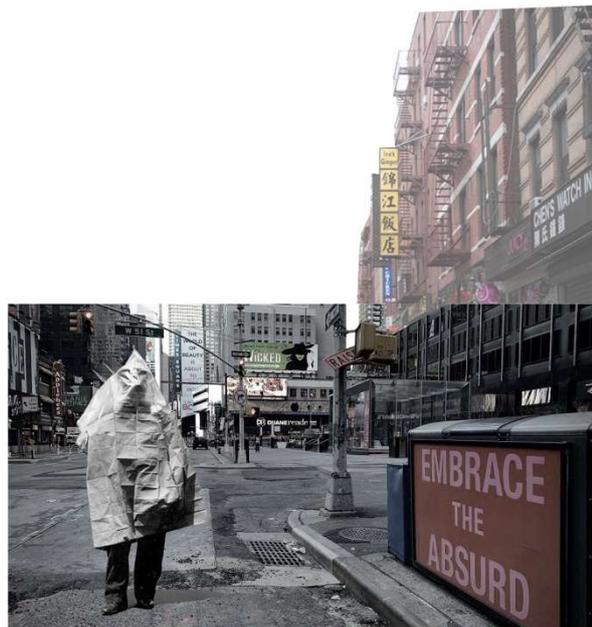
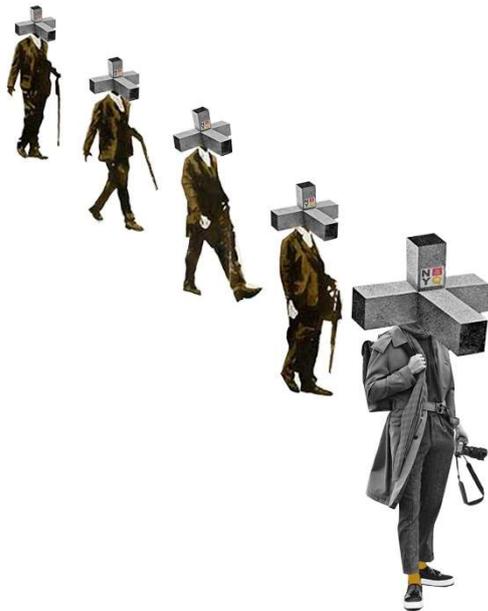
No cabe duda de que, tanto la ciudad de Nueva York en general como Manhattan en particular, se postulan como ámbitos de máxima intensidad urbana donde la colisión de intereses, la lucha en defensa de las libertades individuales y colectivas a la que ha sometido la repentina llegada de la pandemia, genera fricciones y conflictos con impronta evidente sobre la ciudad. De hecho, gran parte del valor y potencial investigador del GSAPP de la Columbia University radica precisamente en la atenta auscultación de las pulsiones metropolitanas contemporáneas adoptando y adaptando constantemente estrategias de aproximación al conocimiento urbano por medio de instrumentos, herramientas e, incluso, preguntas renovadas de manera incansable.

En momentos de desigualdad, segregación y aislamiento progresivo, la positivización del espacio público y compartido y la exploración de aquellos posibles vectores que puedan activar su potencial transformador y catalizar modelos de desarrollo más seguros, justos, resilientes, integradores y evolutivos parece, de nuevo, una apuesta válida para entornos globales y respuestas locales.

Momento

Por último, entiendo que si bien es estado de alarma global que está viviendo el planeta con la irrupción de la pandemia causada por el COVID-19 y la incertidumbre y miedos generales derivados, a nivel personal el momento de llegada de esta convocatoria es ideal por varios motivos. En primera instancia, esta estancia en New York podría suponer una oportunidad única para mi desarrollo investigador al posibilitarme el acercamiento a centros de referencia internacional, aprender de ellos y re aplicar dichos conocimientos a entornos europeos permitiendo, con ello, enriquecedoras lecturas comparadas.

En segundo lugar, la participación, coordinación o elaboración de proyectos de investigación de manera continuada en los últimos años en el seno de centros tanto nacionales como el Laboratori d'Urbanisme de Barcelona (UPC) o el Centre de Recerca Urbana del Camp (URV) como internacionales (ETH Zúrich, URBAM-Eafit Medellín o Université de Montréal, entre otras) me han aportado cierta experiencia en la formulación, desarrollo y justificación de proyectos de investigación que juzgo como aspecto de relevancia en aras de plantear escenarios realistas y garantizar un impacto social positivo derivado de la propuesta.



6. Referencias bibliográficas

- AAVV *Errantes, nómades et voyageurs.* Centre Pompidou, Paris, 1980
L'Esthétique de la rue. Colloque d'Amiens. L'Harmattan, Paris, 1998
Les figures de la marche. RMM, Antibes, 2000
Promenades, en *Topos*, 41 Múnich, 2002.
- Anderson, S. *On Streets.* The MIT Press, Cambridge, 1978.
- Augé, M. *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité.* Ed. Seuil. Paris, 1992
- Basilico, G. *Arquitecturas, ciudades, visiones. Reflexiones sobre la fotografía.* La fábrica. Madrid, 2008
Entropía y espacio urbano. La fábrica. Madrid, 2008
- Bauman, Z. *The liquid modernity.* Blackwell Pub. Malden, 2000
- Benevolo, L. *La cattura dell'infinito.* Laterza, Bari, 1991.
- Berger, J. *About looking.* Writers and readers Pub. London, 1980
- Borden, I. et alt. *The unknown city. Contesting architectural and social space.* The MIT Press, Cambridge, 2001
- Burdett, R. Rode, P. *Shaping Cities.* London School of Economics. Phaidon Press Ltd. 2018
- Calvino, I. *Il viandante nella mappa* en *Collezione di sabbia.* Garzanti, Milan, 1984
- Careri, F. *Walkscapes. El andar como práctica estética.*
- Certeau, M. de. *L'Invention du quotidien.* Gallimard. Paris, 1990.
- Clément, G. *Le Tiers Paysage.* Editions Sujet/Objet. Paris, 2003
- Corboz, A. *Il territorio come palimsesto* en Casabella, 516. Milán, 1985.
- Debord, G. *Théorie de la derive* en *Les lèvres nues.* Internationale situationniste. Paris, 1958
- Deleuze, G. Guattari, F. *Mille plateaux : capitalisme et schizophrénie.* Les éditions de minuit. Paris, 1980.
- Demetrio, D. *Filosofía del caminar.* Cortina Raffaello, Milan, 2005
- De Solà-Morales, I. *Terrain Vague,* en *Anyplace, Anyone Corporation,* 118-23. The MIT Press, New York, Cambridge, 1995
- De Solà-Morales, M. *Ciutats, cantonades / Villes, carrefours.* Ed. Forum. Barcelona, 2004
- De Soto, H. *The Mystery of Capital. Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else.* Bantam Press. London, 2001
- Foucault, M. *Eterotopía, luoghi e non-luoghi metropolitani* en *Millepiani,* 2. Milán, 1994.
Espacios diferentes. Estética, ética y hermenéutica. Paidós, Barcelona, 1999

- Giedion, S. *The eternal present: the beginnings of the art. A contribution on constancy and change.* Panteon Books. Nueva York, 1964
- Hayden, D. *The power of place. Urban landscapes as public history.* The MIT Press. Cambridge, 1997
- Hesse, H. *Wanderung* (el caminante). Caro Raggio. Madrid, 2012
- Jacobs, J. *The Death and Life of Great American Cities.* Random House, Nueva York, 1961.
- Koolhaas, R. *Delirious New York.* Oxford University Press. Oxford, 1978
Acerca de la ciudad. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 2004
- Kurgan, L. *Close Up at a Distance. Mapping, Technology and Politics.* Zone Books. Brooklyn, 2013
- Kurgan, L. Brawley, D. *Ways of Knowing Cities.* Columbia Books on Architecture and the City. New York, 2019.
- Kunstler, J. H. *The geography of nowhere.* Touchstone. New York, 1993
- Labucci, A. *Caminare, una rivoluzione.* Donzelli, Roma, 2011
- Laguillo, M. *Razón y ciudad.* La fábrica. Madrid, 2013
- Lefebvre, H. *De lo rural a lo urbano.* Ed. Península, Barcelona. 1971
The production of space. Basil Blackwell, inc. Cambridge, 1974
- Lugon, O. *El estilo documental. De August Sander a Walker Evans. 1920-1945.* Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 2010
- Lynch, K. *The image of the city.* The MIT Press. Cambridge, 1960
- Nuvolati, G. *Lo sguardo vagavondo. Il flâneur e la città da Baudelaire ai postmoderni.* Le edizioni del Mulino. Bolonia, 2006
- Perec, G. *Espèces d'espaces.* Ed. Galilée. Paris, 1974
- Rowe, C. Koetter, F. *Collage City.*
- Sassen, S. *The Global City. New York, London, Tokyo.* Princeton University Press New Jersey, 2001
- Rosseau, J.J. *Les reveries du promeneur solitaire (1770).* Alianza Ed. Madrid, 2008.
- Sennet, R. *The conscience of the Eye: the design and social life of cities.* Knoff, Nueva York, 1990
- Stalker *Attraverso I territory attuali.* Jean-Michel Place, Paris, 2000
- Sorando, D. Ardura, A. *First we take Manhattan. La destrucción creative de las ciudades.* Ed. Catarata. Madrid, 2016
- Testa, I. *Pensieri Viandanti: antropologia ed estetica del camminare.* Diabasis. Reggio Emilia, 2008.
- Thoreau, H. D. *On walking (1862).* Árdora, Madrid, 1998
- Vergari, A. *Manuale del camminare lento.* Macroedizioni, Cesena, 2001
- Walker, E. *Lo Ordinario.* Barcelona: Gustavo Gili. Barcelona, 2010.
- Warburg, A. *The Atlas Mnemosine.* Publicado en 2000 como *Der Bilderatlas: Mnemosyne* in Warburg's *Gesammelte Schriften*, II.1. Akademie Verlag. Berlin, 192.

índice de imágenes

- portada Collage, elaboración propia a partir de la imagen de las calles de NY vacías a raíz de la pandemia
- 0a. Paisajes del futuro incierto. Corman, R. (1964). *The Masque of the Red Death*. Película inspirada en el cuento de E. A. Poe con el mismo título.
- 0b. Paisajes del futuro incierto. *Old man in a window*, de Samuel Dirksz van Hoogstraten (1653)
- 0c. Paisajes del futuro incierto. *Courtyard Interior at Strandgade*, de (1905)
- 0d. Collage, elaboración propia a partir de la imagen promocional de la serie *Pretend it's a city*, de M. Scorsese, Netflix, 2020.
- 0e. Collage, elaboración propia a partir de una imagen de Viviena Maier.
- 02a. Collage, elaboración propia a partir de una serie de imágenes de la cotidianidad neoyorkina tomadas por Viviena Maier.
- 02b. Collage, elaboración propia a partir de postal antigua sin autor identificable
- 02c. Collage, elaboración propia a partir de la imagen de *La place*, de A. Giacometti (1948).
03. Collage, elaboración propia
04. Collage, elaboración propia a partir de la serie de fotografías tomadas por el estanquero de la película *Smoke* (Wang, 1995)
05. Collage, elaboración propia